

# NOTAS DEL SERMÓN

De *En Contacto con el Dr. Charles Stanley*



## El andar de la fe

PASAJE CLAVE: Génesis 12.1-8

### ► INTRODUCCIÓN

**Solo tenemos dos opciones en la vida cristiana: andar por fe o andar por vista.**

Caminar por vista significa que necesitamos todos los detalles de hacia dónde nos llevará el plan de Dios antes de que podamos obedecer. Solo estamos dispuesto a avanzar si sabemos que el resultado es bueno. Sin embargo, caminar por fe requiere que confiemos en el Señor y en su voluntad, aunque implique un riesgo. Dios desea que dependamos de Él, mientras confiamos en que nos guiará a cada paso que demos, hasta que lleguemos al destino que ha planificado para nuestra vida.

### ► DESARROLLO DEL SERMÓN

Abraham, quien originalmente fue conocido como Abram, fue un hombre que anduvo por fe, y su vida se describe en 14 capítulos de la Biblia. Fue escogido por el Señor para ser el receptor de maravillosas promesas y vino a ser el padre del pueblo judío. Esta podía parecer una mala decisión, pues Abraham provenía de una sociedad pagana y quizás fue un adorador de ídolos. Sin embargo, debemos reconocer que las elecciones de Dios están basadas en su gran sabiduría y puede que no siempre parezcan tener sentido desde nuestra perspectiva.

### Requisitos para andar por fe

Lo que Dios hizo en la vida de Abraham es, de cierta forma, lo mismo que desea hacer en la nuestra. Es al reflexionar en la manera en que Abraham respondió en

Génesis 12.1-8, que reconocemos que podemos andar por fe, en vez de caminar por vista.

■ **Escuchar a Dios.** “Pero Jehová había dicho a Abram: ‘Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra’” (vv. 1-3)

Después de no haber hablado con nadie durante cientos de años, Dios le da a este hombre un mensaje que incluía instrucciones y promesas. Algunas de ellas han de haber parecido inverosímiles a Abraham. Tal pareciera que Dios lo usaría para cambiar el mundo; pero, a pesar de cuán difícil de creer fuera ese mensaje, Abraham escuchó.

Nosotros también debemos aprender a escuchar al Señor, si es que deseamos caminar con Él por fe. Como cristianos, nuestra meta es seguir a Jesús y eso requiere que sepamos lo que desea que hagamos. En vez de planificar nuestro día y de apurarnos para cumplir con lo que nos hemos propuesto, debemos dedicar tiempo cada mañana a buscar la dirección del Señor, por medio de su Palabra y oración. Eso no significa que no podamos trazar planes, pero siempre debemos presentarlos ante Dios y preguntarle si es lo que debemos hacer ese día. Si no escuchamos al Señor, no le seguiremos; y, como resultado, tomaremos malas decisiones, que pueden llegar a ser costosas y dolorosas. Dios nos habla internamente por medio de su Espíritu Santo y de su Palabra, mientras nos guía en nuestro andar con Cristo.

■ **Confiar en Dios.** Abraham confió en Dios, a pesar de que la orden de salir del hogar debe haber sido difícil de obedecer, pues el destino era incierto, y las promesas pudieron haberle parecido poco creíbles. La fe de Abraham es evidente por el hecho de haber seguido las instrucciones de Dios. Tenía 75 años cuando salió de Harán (v. 4), pero estuvo dispuesto a emprender esa jornada. Puede que el viaje fuera largo y peligroso, pero Abraham confiaba en que Dios cumpliría sus promesas y le llevaría a la tierra que había escogido.

De igual manera, no siempre sabemos hacia dónde nos dirige el Señor. Si dudamos, buscaremos razones para explicar por qué su plan puede no funcionar. En esencia, le decimos que no creemos que hará aquello que ha prometido. Es fácil seguir a Dios cuando todo nos parece razonable y no corremos ningún riesgo. Sin embargo, cuando nos guía por una dirección inesperada y no nos muestra el destino final, nuestras dudas pueden estorbarnos para que no obedezcamos. Pero si no andamos por fe, nos perderemos lo que ha planificado para nuestra vida. Una manera en la que podemos medir nuestro crecimiento espiritual es examinando lo dispuesto que estamos a seguir y obedecer al Señor.

■ **Obedecer a Dios.** “Y se fue Abram, como Jehová le dijo... Tomó, pues, Abram a Sarai su mujer, y a Lot hijo de su hermano, y todos sus bienes que habían ganado y las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron” (vv. 4, 5). Después de haber escuchado y confiado en Dios, Abraham dio el primer paso de obediencia y viajó a la tierra que se le había prometido.

La obediencia es un tema crucial en la Biblia, pues es importante que hagamos lo que Dios nos ha pedido. La mayoría de lo que hoy vivimos es el resultado de nuestra obediencia o de nuestra desobediencia. Si hemos confiado en el Señor y lo hemos seguido con fe, nos

hemos convertido en quienes Él desea que seamos y su voluntad se ha cumplido en nuestra vida.

■ **Adorar a Dios.** “Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: ‘A tu descendencia daré esta tierra’. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido. Luego se pasó de allí a un monte al oriente de Bet-el, y plantó su tienda... y edificó allí altar a Jehová, e invocó el nombre de Jehová” (v. 7).

Después de llegar a Canaán, Abraham se detuvo para adorar al Señor, pues le había protegido a lo largo de esa jornada, y también había prometido dar esa tierra a su descendencia. Dios había sido fiel hasta ese punto y sabía que cumpliría las demás promesas que había hecho.

La adoración debe ser también nuestra reacción al reconocer cuán fiel ha sido el Señor. Cada vez que demos un paso de obediencia y podamos ver el trabajo de Dios en nuestra vida, tendremos razones suficientes para alabarle y agradecerle por lo que ha hecho. El andar de la fe consiste en escuchar, confiar, obedecer y adorar a Dios. Y sabemos que su resultado final es una vida bendecida. No es una vida exenta de problemas y dificultades, sino una que hemos podido vivir dentro de la voluntad de Dios.

## ► REFLEXIÓN

- Al examinar usted su vida, ¿siente que es más propenso a caminar por fe o por vista? ¿En qué fija su atención al caminar por vista? Pero si, por el contrario, camina por fe, ¿en qué se enfoca?
- ¿Ha habido alguna ocasión en la que ha obedecido al Señor a pesar de no saber lo que sucedería? ¿Qué ocurrió? ¿De qué manera impactó esa situación su fe en Dios?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite [encontacto.org/libreria](http://encontacto.org/libreria) o llame al 1-800-303-0033.  
Para descargar más Notas del Sermón, visite [encontacto.org/notas](http://encontacto.org/notas).

NOTAS DEL SERMÓN | SSN170430

 **Ministerios En Contacto.**  
[encontacto.org](http://encontacto.org)